

Un financiero francés ha sido preso

Darece que hay un pasivo de veinte millones.

París, 27—11'30 n.

Dicen de Bellinzone que ha sido detenido el presidente del Consejo de administración de la Banca Cantonal.

Dícese que esta Casa tiene un pasivo de 20 millones.

Se tienen más detalles de la sensacional detención del director de la revista financiera «La Cote», y del Banco de Cuentas Corrientes.

Resulta que no se apellida Germain, como se suponía.

Su verdadero nombre es el de Ladislao Piepruzynski.

Piepruzynski tenía establecida la redacción de su periódico en la Plaza de la Bolsa, cerca de la Bolsa, así como la casa de Banca, en la que se efectuaban operaciones que, según parece, no eran muy legales.

Las sospechas que su conducta ha inspirado nacieron en la forma siguiente:

Piepruzynski, pretendía constituir una Sociedad con tres millones de capital, y para ello hizo la necesaria escritura ante un notario residente en un pequeño pueblecillo.

Quería—según se dice—engañar á pequeños capitalistas.

Pero uno de éstos, que concibió sospechas por la forma de hacerse la proposición del negocio, lo denunció al juez.

Casi al mismo tiempo algunos periódicos financieros, y entre ellos el titulado «Paris-Brussels», denunciaron también los procedimientos que empleaba la casa de Banca de referencia.

El defensor de Piepruzynski sostiene que éste no ha cometido delito alguno, y pide que sea puesto en libertad.

Pero el juez se niega á ello.

Piepruzynski nació en París.

Fue soldado y desertó.

Fernández, en una amnistía, cambió su verdadero nombre por otro y se dedicó á los negocios bancarios, los cuales, como ya he mencionado, le costaron en Bruselas algunos años de prisión.

El periódico que ahora tenía en París le servía para influir en el público en determinado sentido para realizar mejor sus negocios financieros.

Pagaba 35.000 francos anuales por el alquiler del local que ocupaba.

Un compositor que no sabe música

LUIS CASTILLO.

No conocíamos acá á don Luis Castillo. Y, sin embargo, de este señor Castillo hanse ocupado elogiásticamente, en bien distintas fechas «A. E. C.» y «El Eco de Navarra», «La Atalaya» y «Nuevo Mundo». Y otros muchos periódicos. Así, cuando ayer don Luis Castillo, se adelantó á nuestro encuentro, en la Redacción, ofreciéndonos su mano y su nombre, nosotros no le conocimos. Y cuando más tarde sacó de una carpeta las colecciones de los diarios que de su persona se habían ocupado, insistí en afirmar, un poco avergonzados, que se cree tan generalmente en la universalidad de los conocimientos del periodista—que no le conocíamos.

¡No importa! Don Luis Castillo es hombre modesto y su miada optimista. Con su fecha de buen burgués—plácido y sobriamente tímida—este señor Castillo sigue ¡quien lo dijera! las huellas de Bolefont. Si no que ya está á punto de aprisionar entre sus fuertes brazos la Quimera...

Y á todo, ¿para qué se nos habla de don Luis Castillo?—se dirá el lector. Veréis:

En Santander vivía—vegetaba, como se dice todavía—un joven cuyo es el nombre tan repetido. La vida de este joven apenas tuvo interés en sus años primeros. Hasta que un buen día este joven se colocó ante un piano. ¿Fue acaso en la salita engalanada en que la novia luchaba para interpretar tal primorosa habanera? ¿O acaso en el café provinciano entre la mareada espesa de los cigarrillos, bajo la luz de unos burlescos arcos voltáicos que parpadaban con demasiada frecuencia? No lo recuerda don Luis Castillo. Pero lo cierto es que su mano impulsó una tecla y otra y otra y los sonidos se fundieron en un solo sonido, lleno de armonía.

El hecho asombroso se ha repetido una y otra vez. Es de advertir que don Luis Castillo no conoce nada del tecnicismo musical y la clave de sol es para él tan ingrata como la lejuna emperatriz japonesa, á la que sólo retratada ha visto. Y es de advertir también que este buen señor ha compuesto desde aquel día—hace tres años—treinta y dos obras para piano—él improvisa y un técnico va escribiendo las notas—y ha tocado ante la infanta Isabel y tiene un certificado del comisario regio del Conservatorio, que dice:

«... ofrece el señor Castillo un raro ejemplo de intuición musical por la que compone y ejecuta al piano sin la menor noción de solfeo armonía ni nada que se refiera á la técnica del citado instrumento.»

Ahora, nuestro hombre va á estrenar en Madrid. En San Sebastián—donde tiene buenos amigos—está terminando la música para una zarzuela que se llama «Reina Jugete».

Y, ya cerca del fin—porque al señor Castillo le decían siempre, allí en su pueblo: tú llegarás, tú llegarás—nuestro hombre siente una ansiedad tremenda. ¿No valdría más quedarse allá en Santander, acudiendo á la oficina puntualmente, mereciendo las miradas de las chicas guapas con su arte, sin mezclar alguna de tecnicismo? ¿No valdría más quedarse allá, esperando siempre, que sintiese tan pronto del fin?

Claro es que este buen artista no sabe que no se acaba de llegar nunca. Y claro es que nosotros no queremos decirle. Porque él, con su grata sonrisa tímida está ya liando cuidadosamente los periódicos que se han ocupado de su persona. Y está ya murmurando, como despedida:

—Figúrese usted mi inquietud. Este es un paso definitivo. Llegar ó no ser nada...

De Pamplona

Pamplona 27, 11 n.

LA CIERVA Y GONZALEZ BESADA

Mañana, en el rápido de las nueve, es esperado en esta ciudad el señor La Cierva, con objeto de informar en un pleito sobre interdicción ferroviario.

El señor González Besada llegará también con el fin de defender á la parte contraria.

¡SE ACABO EL CARBÓN.

Se ha agotado completamente el vagón de carbón que se trajo por orden del alcalde para venderlo á precios baratos y dar así una lección á los industriales que se obstinaban en vender este artículo á precios elevados. Se esperan más vagones.

LA PELOTA

Murillo y Martínez contendieron hoy con Abarrategui y Olaizola.

Ganaron los segundos por nueve por tres.

EN LA AUDIENCIA

Mañana se verá en la Audiencia un incidente promovido entre el Ayuntamiento de Filero y el gobernador civil por revocación de un decreto que dictó esta autoridad.

Un libro de Marquina

La región vasco-navarra

Eduardo Marquina, el autor de «Las hijas del Gid» y de «Doña María la Brava» y de «En Flandes se ha puesto el sol», leyó anteaer, en el Ateneo de Madrid, algunas poesías de un libro que piensa publicar en breve. Este libro—«Tierras de España—ha sido escrito en Roncesvalles de Navarra, y dice el autor, «es todo él un canto dedicado á la región vasco-navarra, tan llena de carácter.»

He aquí una de las poesías líricas que forman el volumen:

EL BOYERO

¡Ay-dál... La aguijada señala el sendero; en el aire limpio se abre el grito; ¡ay-dál! Y el carro de bueyes, al lado el boyero, cada madrugada bosque adentro va. Traquetea al paso madero y madero, si aquí se hunde el carro, se levanta allá... ¡Qué camino duro!—pero ¡qué hacadero para los dos bueyes enormes!... ¡ay-dál...!

Tengo envidia al mozo que les es boyero, cada madrugada le llamo al pasar: —¿Adónde, á estas horas, por este sendero?... —¡Adonde ayer, dueño: no me cabe errar, y adonde hoy, mañana; y así el año entero, mi cuento es el cuento de nunca acabar!... —Ya el carro anda lejos: el mozo ligero, va, por un alcoreo, con el carro á dar; vadea un regato pisando un madero, los dos bueyes hacen el agua saltar; como en cuesta pina se encurva el sendero, desde aquí, en el carro se sienta el boyero: no le ven los ojos y le oigo cantar

Sobre la negrura del bosque, el lucero que precede al día se ve clarear, y, en lo alto, las últimas hayas del otero con las ramas casi lo pueden tocar. Ya suena tan lejos el canto agorero que el bosque en sus ramas lo cierra al pasar ¡corazón del mozo, corazón ligero! ¡Tal codicia tiene del sol mañanero que detrás del caso se ha puesto á volar!

Sobre el haz del bosque se apagó el lucero, la luz que él leña la toma el cantar; zezará que vibrando su ayo primero la lumbre del día no tolera paz, ó será que, desde la paz del otero, del cielo, á hurtadillas, lo arrojó el boyero y dentro del alma se guardó el lucero y él es la alegría que le hace cantar?...

¡Mañanas del bosque!... Desde mi clausura la voz del boyero, llegádoma pura, me vale el milagro de una evocación; bosque adentro el mozo, crece su figura como un Dios avanza por la senda oscura, la aguijada al hombro, la marcha segura, se aclaran las sombras á su aparición. Párase á mirarle las blancas deidades que vagan de noche por las soledades y tojan las nieblas del amanecer. El candor del mozo no hace cura de ellas y ellas van sembrando de flores sus huellas con una exquisita gracia de mujer.

Su canción humana las conmueve tanto que algunas se ensayan á copiar su canto pulsando las liras de los manantiales; otras, tan de cerca le rozan la frente que el mozo levanta la mano indolente y todas escapan entre los hayes... Si una, más curiosa, queda rezagada, el mozo, pasando, prende en su aguijada las gasas de niebla que son sus condales.

Nada ve el boyero... Pero, cuando vuelva, su voz dará un timbre de extraña frescura, su alegría siempre será la más pura, y tendrá en todo el aire de su catadura yo no sé qué hechizo divino de selva.

Rústico agorero, tranquilo boyero, nunca llamen duelos á tu corazón: la mañana entrada con fervor te espero, tal vez no lo guardes en tu alma, boyero; ¡pero, entre tus manos, me trae el lucero, cuya luz te robo para mi canción!

MANTEROLA y C.ª-San Sebastián

LAMPARAS ELÉCTRICAS

FRANCIA Y ESPAÑA

Acuerdo comercial

París.—En un artículo publicado en «Excel-sior» se afirma que los Comités internacionales de París y Madrid se proponen estudiar las concesiones que acerca de un futuro acuerdo comercial pueden hacerse mutuamente dichos países.

Y que, según las manifestaciones del secretario general de Comercio, que forma parte del Comité, existen tendencias muy favorables á la realización del proyecto.

De Barcelona

Barcelona, 27—11 n.

LA POLICIA

Se han establecido las tres brigadas que establece el nuevo plan de policía. Son esas brigadas, de investigación criminal, de vigilancia nocturna y de espectáculos.

UNA RECAUDACION

La recaudación obtenida el domingo pasado en las iglesias de Barcelona, en favor de los soldados heridos en Melilla, ó familias de los muertos, fué muy importante.

ARCHIVO ABIERTO

En virtud de las gestiones realizadas por el señor Domenecho cerca del arzobispo, éste ha dispuesto que se abra al público el archivo de la catedral y que en él se establezca el Museo. Además se abrirá una vía sacra del coro de la catedral, al Altar Mayor.

BUENA IMPRESION

Comunican de Tarragona que ha causado excelente impresión un telegrama que el ministro de Instrucción pública ha dirigido al director de la Escuela Industrial, comunicándole que el Estado concede á dicha escuela, una subvención de 69.370 pesetas para obras de ampliación de la misma.

GESTIONES DE ARREGLO

Se encuentra en Barcelona el marqués de Tamarit, enviado por el marqués de Cerralbo, para gestionar que desaparezca la división existente entre los elementos tradicionalistas de esta capital.

SESION DEL AYUNTAMIENTO

El Ayuntamiento ha celebrado sesión. Se acordó ceder un local al Ateneo tradicionalista para que dé veladas.

Se planteó un debate ruidoso sobre el uso que hacen los concejales de coches por cuenta del Ayuntamiento. Como final del debate se acordó restringir mucho este uso y abuso de los concejales.

Miscelánea de noticias

Madrid, 27—11 n.

ATROPELLADO POR UN «AUTO»

En la calle de Arenal atropelló un «auto» á Mariano Antonio. Lo dejó en estado gravísimo. El chofer, Rafael Ruiz, fué detenido.

LA CAUSA CONTRA AZZATI

En el Tribunal Supremo ha sido presentado un informe en el que se alega que si Azzati no comparó á la vista de la causa, fué por hallarse enfermo.

En este informe, que va acompañado de un certificado médico, se pide la reforma del auto en el que se decreta la prisión del ex diputado radical, reforma que atenderá seguramente el Tribunal Supremo, dadas las razones alegadas.

EL TESORO Y EL BANCO DE ESPAÑA

Se ha formalizado la operación de venta por parte del Tesoro al Banco de España, de cien millones de pesetas oro.

El viaje del Rey á Sevilla

Madrid, 27—11 n.

Sevilla.—Cuando venga Su Majestad, se celebrará un gran partido de polo al que han sido invitados significados jugadores extranjeros.

FIESTAS EN CASTELLON

LA FERIA DE LA MAGDALENA

Madrid, 27—11 n.

Castellón.—El Ayuntamiento ha acordado celebrar grandes fiestas en el mes de Marzo con motivo de la feria de la Magdalena.

Habrán cabalgata, retreta, romería, fiesta de aviación, concurso de tiro de pichón, rondallas y una corrida de toros, en la que tomarán parte Joselito el «Gallo», Limeño y Belmonte.

CASAS INUNDADAS

EL DANUBIO

París, 27—11'30 n.

Dicen de la Besarabia rusa que, á consecuencia de los hielos, se ha desbordado el Danubio, inundando los pueblos cercanos á la orilla y causando grandes estragos.

Muchas casas se encuentran bajo el agua y numerosos buques se hallan estacionados porque el hielo les impide navegar.

La anarquía en Portugal

Madrid, 27—11 n.

UNA CRISIS EN PUERTA

Lisboa.—Se siguen celebrando numerosas conferencias entre los jefes de los diversos grupos políticos.

El señor Arriaga ha recibido á los presidentes del Consejo y del Senado y á los jefes de los grupos parlamentarios.

La Prensa, al comentar estas conferencias, da por segura la constitución de un nuevo Gabinete.

LOS LATROCINIOS CARBONARIOS.

EL ABOGADO DE ESPAÑA

La Haya.—Para la ejecución del compromiso de arbitraje para el reglamento de las reclamaciones relativas á los bienes ingleses, españoles y franceses, embargados por el Gobierno portugués, S. M. el Rey don Alfonso, ha nombrado como representante de España á don Cristóbal Botella, abogado consejero de la Embajada en París.

UNA TRAGEDIA ORIENTAL EN PARIS

EL ATENTADO CONTRA CHERIFF-BAJA

Hablando con el general turco

La Prensa del mundo entero ha hablado del drama que se desarrolló en París hace días, en el palacio de Cherif Pachá, y en el cual sucumbieron dos personas. Como se ha dicho, esta tragedia tiene sus raíces en Oriente; pero hasta ahora nadie había logrado llegar hasta el principal personaje para «entrevistarlos». Un escritor español, el director de la «Revista Gráfica», ha sido recibido por Cherif Pachá, ó Bájá, y ha tenido con él una conversación interesantísima, que aparecerá en el próximo número de su «Revista», y que adelantamos á nuestros lectores, como un bello capítulo de una novela real.

LA CASA DE CHERIF PACHA

Me parece ocioso entretener al lector con el relato de las dificultades que tuve que vencer hasta franquear la puerta de Cherif Pachá. Un inspector de policía hizo pasar al salón en espera de que el general turco hubiese terminado una conferencia importante que en aquel momento celebraba, y me alegré en el alma de aquel retardado, que me permitía estudiar el medio en que vivía la persona á quien iba á interrogar.

El hecho de tratarse de un general turco avivaba en mí la curiosidad de ver si estaba instalado á la oriental, lo que hubiera sido una nota pintoresca digna de ser notada. Me encontré en el salón de estilo francés, con muebles dorados. Vitrina con «bíbels» de gran valor, y en el centro de la pieza un «hermosísimo» porcelana de Sajonia. Una especie de panchera árabe y un tapete recamado de oro, fué todo lo que recordaba el origen del dueño de la casa. En el suelo dos soberbias pieles de oca blanco; en las paredes algunos tapices de mérito, uno de los cuales representa á Escipión y Aníbal y varios cuadros de buenas firmas. Sobre la chimenea los retratos de los Reyes de Suecia con expresiva dedicatoria, y en un ángulo una pintura en la que aparece Cherif-Pachá junto al Rey sueco, durante unas maniobras militares. Enfrente, el retrato de su esposa la princesa Erminé.

Of en el pasillo una voz energética, y á poco entró en el salón el general.

Es éste de mediana estatura, rostro animado y energético, tez monera mate, ojos vivísimos, negros y profundos, y cabello y bigote como el azabache.

—Perdone usted—me dijo en francés idioma que habla con un ceceo muy pronunciado.—Le he hecho esperar porque no me dejan un momento tranquilo amigos y periodistas.

—Sí; ahora es usted la actualidad.

—Bien á pesar mío—respondió.

Volví á salir, entré de nuevo, me presenté á su yerno, joven simpático, de reposado continente y trato afable. Luego entramos en su despacho, en donde me mostró los destrozos causados por los diez disparos del asesino.

—Y ahora—exclamó—pregunte usted cuanto quiera.

—Del atentado, nada. Los diarios han publicado ya todos los detalles. Lo que interesa á «Revista Gráfica» es saber por qué han querido sus compatriotas suprimir á usted.

Sonrió el general, sacó una caja de cigarrillos, me invitó á tomar uno, encendió el otro, entornó los ojos y tras breve silencio empezó á hablar de esta manera:

EL COMITE UNION Y PROGRESO

Todo el mundo sabe que Abdul Hamid fué destronado por el Comité «Unión y Progreso». Sociedad política secreta que derribó al déspota para implantar un régimen constitucional. El triunfo se alcanzó después de muchos años de conspirar. Yo, que estaba de ministro de Turquía en Estocolmo, ayudé durante diez años moral y materialmente al Comité, juzgando que con ello servía á mi patria. Entre otras cosas, sostuve con mi dinero á Ahmed-Riza-Bey, que se encontraba en el mayor desamparo, hasta el punto de que fui yo quien le pagué la levita con que fué á tomar posesión de su cargo de presidente de la Cámara de Diputados. Mi propio sastre, Pool, el de Londres, se la hizo.

Proclamada la Constitución, fué de Suecia á Constantinopla, ocupando mi puesto en el Comité. Celebraba ésto dos sesiones por semana, miércoles y domingos, en sitios ocultos, donde para entrar era preciso revestirse de ciertas insignias. Comenzaban las sesiones á las nueve de la noche y solían terminar á las once. En cada una de ellas se elegía presidente, pues el Comité no quiso tener nunca uno, para más de una sesión. En todas ellas fué proclamado presidente:

Como nota curiosa diré que una noche dos oficiales pidieron la palabra, á fin de constituirse «fedais», esto es, ejecutores juramentados, á fin de asesinar al príncipe Sabbah Eddine, sobrino del sultán, gran patriota y promotor de las ideas de descentralización administrativa.

El pretexto alegado para la ejecución fué el de que el príncipe era hostil al Comité «Unión y Progreso.»

Vi perdido al príncipe, y para salvarlo manióbre de manera que en vez de terminar la sesión á las once la prolongué hasta las tres de la mañana. El turco es perezoso y dormilón; así es que á aquella hora todos los miembros del Comité estaban rendidos y, á propuesta mía, se aplazó el asunto para la próxima reunión. Así se salvó aquella vida tan gravemente amenazada.

CHERIF-PACHA DIMITE

La caída del Gabinete Kiamil-Pachá y las ideas secretarias del Comité, me persuadieron de que el régimen constitucional no reposaba sobre fundamentos serios y que al régimen despótico de Abdul Hamid había sucedido otro más tiránico todavía.

El día 12 de Marzo de 1909 presenté mi dimisión como miembro del Comité «Unión y Progreso», motivándola extensamente.

Mis compañeros se negaron á aceptarla. Hay que advertir que las reuniones se celebraban en mi casa, y que, generalmente, todos ellos almorzaban y comían á mi mesa, en donde jamás hubo menos de veinte invitados.

Cediendo á instancias de mis amigos y comensales, dije que retiraría mi dimisión si el Comité aceptaba las cuatro condiciones siguientes:

Primera. Que el Comité no conservase su carácter oculto, y que no se mezclase en los asuntos del Estado.

Segunda. Que el ejército no interviniese en la política.

Tercera. Que las elecciones fueran libres, sin la menor presión oficial.

Cuarta. Que se abandonase el proyecto de turquificar el país, dado que el elemento turco en mi patria constituye una infima minoría.

Mis condiciones fueron rechazadas y aceptada la dimisión, y comprendiendo que, dada mi actitud no estaba seguro en mi patria, vine á París, en donde creé un periódico: «Mecherrouttiette», órgano del partido de «Inteligencia liberal».

En cuanto llegó el primer número de mi periódico á Constantinopla, fué prohibido por el Gobierno. El segundo número me valió ser complicado en un complot contra la seguridad del Estado y fui condenado á muerte.

(Al decir esto, el general acarició la culata de una de las tres pistolas «browning» que había sobre la mesa de su despacho.)

La libertad de imprenta no existe en Turquía. Allí no se permite más que elogiar al Gobierno, y cuando un periódico no cumple este deber, se le suspende.

Ahora bien: los periodistas no se resignan, y en cuanto su periódico es suspendido, le publican al día siguiente con otro título, y al otro con uno nuevo, y así sucesivamente hasta que levantan la suspensión del primero. De modo que los suscriptores nunca están seguros de recibir el mismo periódico una semana seguida.

Contra esta artimaña, el Comité tiene los asesinos. Para prueba, basta citar los nombres de Assan Fehmi Bey, Ahmed Samin Bey y Zeki Bey, cuyas muertes violentas han quedado impunes.

ASI SE PAGA UNA LEVITA

Pues bien: el presidente de la Cámara de Diputados, aquel Ahmed Riza Bey á quien regalé la levita y á quien mantuve tanto tiempo, una noche se levantó en la sesión del Comité, y pidió sencillamente que me asesinaran, ya que no iba por mi gusto á dejarme fusilar en mi país. En aquella reunión estaba Ismail Bey, vicepresidente del partido «Inteligencia liberal».

No todos fueron del sanguinario parecer de mi antiguo protegido. El comandante Kaddri Bey, excedente de Mahmoud Pachá, se levantó á su vez y dijo que no convenía al Comité hacerse desaparecer violentamente, porque yo era muy conocido en Europa y el escándalo sería enorme.

En aquella época todavía el Comité sentía algunos escrúpulos, y á eso debí que no me enviaran asesinos. Ahora se conoce que los ha perdido y no repara en querer ejecutarme en pleno París, ante los pasmados ojos de las naciones civilizadas.

EL PARTIDO. — INTELIENCIA LIBERAL

Durante mis primeros tiempos constituí el partido radical, que más tarde fusioné con el de «Inteligencia liberal», fundado por miembros eminentes del Comité «Unión y Progreso», tales como el coronel Sadik Bey. Ahora soy presidente de la «Inteligencia liberal», partido tan fuerte, que en las elecciones derribó en la propia Constantinopla al Comité «Unión y Progreso», y hasta hubo un momento en que tuvo la mayoría de la Cámara. Esta fué disuelta por el Comité.

Mi partido no ha estado nunca en el Poder; así, pues, no le cabe responsabilidad alguna en la marcha del país. Cuando la «Liga Militar» derribó al Comité «Unión y Progreso» estuvimos al habla con ella; pero no quisimos aceptar el Poder, á fin de demostrar el desinterés que nos guiaba. El Gabinete de la «Liga Militar» dió muestras de una flaqueza inconcebible, á pesar de que se componía de los restos del régimen de Abdul Hamid.

A eso debió su pérdida.

En Diciembre de 1912 estuve en Constantinopla por invitación del Gran Visir Kiamil Pachá; vi el peligro y lo anuncié al Gobierno así como al sultán, y me volví á París. Pocas semanas después se daba el golpe de 23 de Enero, que costó la vida al general Nazim Pachá, que en su breve agonía se acordó seguramente de mis funestas predicciones. Todas ellas, por desgracia, se han realizado. En cuanto á mí, ó muero, ó salvaré á Turquía, mal que pese al Comité «Unión y Progreso.»

EL PROGRAMA DE CHERIF PACHA

Mi programa está comprendido en las cuatro condiciones que impuse para retirar mi dimisión. Quiero igualdad de derechos para todas las razas, libertad absoluta para el ejercicio de todas las religiones. La «Inteligencia liberal» representa, entre otras cosas, la libertad y la vida de los armenios, siempre amenazados por los elementos turcos á impulsos del terrible Comité.

José Muñoz ESCAMEZ.

Mañana jueves: estreno

El 1º recital San Sebastián Pamplona en SALON NOVEDADES

Real Racing Club

Para tratar asuntos de gran interés se convoca á la Junta general que se celebrará esta noche á las nueve y media.

Irún 28 de Enero de 1914.—La Junta Directiva.

Nuestros artistas en Francia

París, 27—11'30 n.

Los periódicos dicen, pero sin citar el nombre, que para una plaza de profesor de piano que está vacante en el Conservatorio, la Comisión Superior de Enseñanza musical de París ha designado, en primer lugar, á un artista de origen español.